



RESIST

Fostering Queer Feminist Intersectional Resistances against Transnational Anti-Gender Politics

The RESIST Project: Resultados transnacionales



UNIVERSITÉ DE FRIBOURG
UNIVERSITÄT FREIBURG



Lucerne University of
Applied Sciences and Arts

HOCHSCHULE
LUZERN



**Funded by
the European Union**

Financiado por la Unión Europea bajo el Proyecto ID 101060749.

UE Horizonte Europa (socios de la UE); Programa de Garantía Horizonte Europa del Gobierno del Reino Unido (socio del Reino Unido); Secretaría de Estado de Educación, Investigación e Innovación de Suiza (socios suizos)

Sin embargo, los puntos de vista y opiniones expresados son únicamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o las autoridades financieras británicas y suizas. Ni la Unión Europea ni las autoridades otorgantes pueden ser considerados responsables de ellos.

Introducción

El proyecto RESIST estudió las movilizaciones antigénero en cinco estudios de caso: el Parlamento Europeo, el Reino Unido, Polonia, Suiza y Hungría. Los datos se recopilaron a partir de registros parlamentarios, medios de comunicación y mediante el seguimiento de controversias clave predominantemente en el período 2017-2022.

RESIST comenzó abordando la política antigénero como una cuestión clave en la Europa contemporánea y más allá. Esta idea se sustenta en el reconocimiento de que la categoría de política antigénero es contingente y compleja, y corre el riesgo de sugerir una unidad de comprensión y propósito entre actores, ideologías y deseos que no existe en la práctica. En consecuencia, la investigación ha desarrollado una base empírica sólida para examinar las políticas antigénero y producir datos que demuestran cómo se moviliza el género en el discurso y las prácticas políticas y mediáticas.

En general, la investigación encontró un intenso panorama político antigénero caracterizado por la agitación ideológica y el oportunismo político, fijaciones pronunciadas y un enfoque fluido en objetivos y temas a menudo intercambiables. Hay continuidades claras en la focalización en la igualdad y en la diversidad sexual y de género, sin embargo, estas cuestiones se cruzan y se transforman por un repertorio emergente de discursos y prácticas. Nuestros resultados demuestran que rastrear los usos y comprensiones del concepto antigénero requiere prestar atención a los procesos de circulación transnacional, a las alianzas política no convencionales, a las estrategias de generación de controversia y a la competencia por la atención mediática que crean las políticas antigénero contemporáneas.

Esta visión general de los resultados clave describe en primer lugar lo que emerge a través de los estudios de caso y los discursos políticos/mediáticos como políticas antigénero y su enfoque. Al desarrollar estas ideas, los resultados muestran quién se está movilizando y luego examina cómo estas políticas antigénero están ganando y manteniendo impulso en las esferas políticas y mediáticas.

¿Qué surge como política antigénero en nuestro estudio y cuál es su enfoque?

El análisis de las movilizaciones antigénero, sus contradicciones y contestaciones, demuestra que la idea de género se formula como un riesgo para los niños, la familia, la nación y el orden social. En la política antigénero, la idea de género a menudo se construye como una amenaza ideológica externa, que es reproducida por agentes nacionales y extranjeros. A través de discursos antigénero, el género se ha convertido en una cuestión que condensa

una variedad de políticas desigualitarias que se oponen al aborto y a los derechos reproductivos, al matrimonio entre personas del mismo sexo, los derechos de las personas transgénero, los estudios de género en las universidades y la educación sexual en las escuelas. Al mismo tiempo, la política antigénero busca continuamente avanzar apelando a proyecciones del bien común, como la defensa de la democracia y la soberanía, y a través de demandas de justicia negadas a las "mayorías silenciadas" y por el descuido de formas de derechos con carga política (como los 'derechos de los hombres' y los 'derechos basados en el sexo').

Los siguientes resultados se identificaron en todos los estudios de caso:

- **La idea de género, feminismo y LGBTIQ+ se presenta como una amenaza a la posición privilegiada de la familia nuclear heteronormativa, a los roles e identidades basados en el sexo y, de múltiples maneras, al orden social establecido de la nación** . Cuando las personas se alejan de la heteronormatividad, están expuestas a ser atacadas por practicar una serie de 'desviaciones' sexuales/de género. Es decir, a la diversidad de género no se le otorga legitimidad como una forma diferente de pensar y de ser, ni siquiera dentro de un acuerdo mínimamente pluralista, ni siquiera se la acepta como un punto de diferencia antagónico pero legítimo. En cambio, se considera que la idea misma de género instiga un juego de suma cero de ganancias y pérdidas, donde sólo puede haber un "ganador". Para los actores antigénero en todos los contextos y ámbitos, el "género" se encuadra como una ideología impuesta a poblaciones poco dispuestas, y este encuadre de la diversidad de género y la no heterosexualidad como una imposición es fundamental para legitimar la fuerza y la hostilidad de las políticas antigénero. Por el contrario, la política antigénero busca la defensa de derechos, como los derechos basados en el sexo, los derechos de los padres o el derecho a tener un padre. Estos derechos se afirman retóricamente en lugar de tener una base en la legislación o el pensamiento jurídico.
- **Una dimensión importante de la imposición del género y la no heterosexualidad a la "sociedad" es la supuesta *necesidad de defender a los niños contra los excesos y deformaciones de la "ideología de género"* y, bajo el pretexto de la protección de la infancia, *fomentar la sospecha hacia las personas LGBTIQ+* .** Existe una imagen de la infancia como acosada por todos lados por intentos de "sexualizarla" o convertirla a través del adoctrinamiento ideológico, como parte de lo que a menudo se proyecta como un proyecto ideológico de género coherente y poderoso. Se fomenta el pánico sexual y de género para implicar un peligro intrínseco para los niños a partir de los planes de estudio de educación sexual y de las interacciones de las personas LGBTIQ+ con los niños. Esto incluye relacionar la pedofilia y el abuso infantil con la existencia y visibilidad pública LGBTIQ+. Esta es una fijación renovada y es importante para: (1) la producción acelerada de un pánico moral específicamente sobre las identidades

transgénero; y (2) mayores intentos de deslegitimar el activismo de la sociedad civil como una amenaza en las escuelas y la educación, los espacios e instituciones públicas y la organización social y política. Actuar en defensa de la niñez legítima atacar la visibilidad y viabilidad de las vidas LGBTQ+, y el activismo político y la organización civil que busca actuar por la igualdad sexual y de género, incluidas las inclusiones trans.

- **La política antigénero se constituye como una defensa de la democracia contra la 'ideología de género' que amenaza a la nación y las sociedades.** La política antigénero busca avanzar mediante la creación de divisiones entre naciones hetero/cisnormativas presuntamente homogéneas y personas LGBTQ+. Tratar a la comunidad LGBTQ+ como separada y diferente de la nación y la democracia se utiliza para retirar, mitigar y/o discutir los derechos LGBTQ+. Esto comporta una forma de marginar a las personas LGBTQ+ a través de discursos que frecuentemente abarcan elementos conspirativos y reconstituyen la “democracia” como la modalidad a través de la cual se reproduce la nación. Existe una instrumentalización de las familias LGBTQ+ como una amenaza a la soberanía nacional y a la democracia. Los lemas nacionalistas sirven para identificar el contenido curricular inclusivo LGBTQ+ como algo ajeno y externo al proyecto nacional. En el contexto de la Unión Europea, las familias LGBTQ+ son mostradas por parlamentarios antigénero como una amenaza al derecho de los estados miembros a establecer reglas por sí mismos. Se trata de una cuestión particularmente polémica que amenaza la cohesión de la Unión Europea en una Europa post-Brexit.
- **Se considera que la ideología de género es una importación extranjera introducida en la nación. Se considera como algo reproducido de forma ilegítima a través del activismo interno destinado a socavar los valores nacionales que de otro modo serían coherentes. Así, la restauración de la "soberanía" avanza mediante la corrección de los proyectos de igualdad y liberación, que se considera que han ido demasiado lejos.** Esta defensa de la soberanía es fundamental para asegurar la legitimidad de la hostilidad hacia el activismo relacionado con el género y la sexualidad. La naturaleza voluntaria y asociativa de la sociedad civil se deslegitima al ser enmarcada como elitista y no representativa, impulsando agendas que no cuentan con apoyo popular y que se niegan a aceptar el estatus de igualdad "ya logrado" o la tolerancia de la nación. El activismo LGBTQ+ se considera excesivo en sus exigencias ideológicas y a lo que razonablemente se puede esperar de la sociedad y de la nación. Por lo tanto, se presenta como una amenaza a la democracia.
- **Las movilizaciones antigénero producen una hipervisibilidad hostil de las personas transgénero. La naturaleza de esta hipervisibilidad varía en cada uno de los contextos estudiados; sin embargo, en todos ellos las personas transgénero han sido situadas en el foco, con una hipervisibilidad hostil y como objeto de un**

"debate" implacable sobre la legitimidad de sus vidas y de sus derechos, aunque rara vez, en nuestro datos, siendo invitados a hablar de su propia existencia. A veces, este exceso de atención es consecuencia de debates conflictivos sobre cambios legislativos en diferentes países, pero según los datos es, en gran medida, producto de motivaciones políticas y mediáticas encaminadas a posicionar las identidades transgénero como un problema urgente que requiere escrutinio público e intervención política. Esto tiene dos dimensiones. El primero es una animadversión claramente articulada hacia las identidades transgénero y su presunta alteración del status quo sexual y de género. La segunda es que el pánico moral sobre los derechos e identidades de las personas transgénero es un prisma generativo a través del cual formas más amplias de aversión a, entre otras cosas, las identidades queer, el feminismo interseccional, la autonomía corporal y la libertad de movimiento. Esto, a su vez, permite que múltiples temas se vinculen entre sí y se movilicen indistintamente en la retórica política y el discurso mediático.

- **Hay una mayor intensidad y velocidad en la marginación y maltrato de las personas transgénero,** lo cual es una forma establecida de violencia social en cada uno de los contextos estudiados. Este enfoque político y mediático sensacionalista ha tomado centralidad en los últimos años. Es importante subrayar la relativa novedad de esta movilización, ya que llama la atención hasta qué punto ha sido producida por una acción táctica concertada y organizada. Esto construye a las personas trans como problemáticas y a las poblaciones trans como perpetradoras de violencia de género, a pesar de la amplia evidencia que muestra lo contrario: que las personas trans son el objetivo principal de la violencia de género.
- **Se da una gran importancia al "problema" de las identidades y vidas transgénero, que está directamente relacionado con una deslegitimación intensificada del "activismo" LGBTIQ+ .** Las decisiones de las personas trans sobre sus cuerpos se conciben como algo no se debe creer y sobre lo que no se puede confiar, consideradas como producto de tendencias o adoctrinamiento. Una forma clave de socavar la legitimidad de la identidad transgénero implica afirmar que es producto de influencias ideológica o de la manipulación por parte del activismo. Esto no sólo borra la agencia de las personas transgénero, sino que también afianza el ataque pronunciado transnacionalmente al activismo como fuente de corrupción ideológica. Por ejemplo, se acusa a la educación sobre la identidad de género de promover la "ideología transgénero" como una dimensión de la "ideología de género", que tiene como objetivo "sexualizar" a niños y jóvenes. Este refuerzo mutuo, a su vez, es importante para comprender cómo el activismo se encuadra, en muchos contextos, como una amenaza a la democracia. El activismo, en el marco antigénero, es una acusación vagamente atribuida e incluye áreas como la provisión de servicios de salud, recursos educativos, apoyo comunitario, protección de los derechos humanos, iniciativas políticas y servicios de apoyo.

- **Las políticas antigénero pueden negar los derechos y la autonomía de las mujeres.** Buscan asegurar que la heteronormatividad se reproduzca de maneras contextualmente específicas para asegurar la reproducción social y de género de la nación. Se apropian de la autonomía corporal de las mujeres como lugar de contestación política e ideológica y de control patriarcal. El aborto fue identificado como un lugar para desafiar los derechos de las mujeres en nombre de los valores cristianos y nacionales en los parlamentos polaco, húngaro y europeo. En estos debates, se presenta a los cuerpos de las mujeres cis como si tuvieran demasiada capacidad de elección para interrumpir un embarazo o como si necesitaran protección paternalista.
- **Existe un marco y una justificación generalizados de las ideas y acciones opresivas apelando a ideas y prácticas liberales. Estos se movilizan a través de repetidas declaraciones y movilizaciones de campaña, de modo que se legitiman como categorías de derechos existentes.** Tanto en el Reino Unido como en Hungría, por ejemplo, el parlamento y los actores de los medios justifican las medidas anti-trans con referencia a la tolerancia de la nación que se ve desafiada por la falta de libertad de expresión. Las supuestas violaciones de derechos también incluyen los "derechos de los padres" en torno al control de la educación sexual que reciben sus hijos en las escuelas; los 'derechos basados en el sexo' de las mujeres cisgénero utilizados para justificar movilizaciones anti-trans; y los "derechos" atribuidos a los niños por padres heterosexuales. También existe una práctica generalizada de anclar el discurso antigénero mediante apelaciones a la libertad de expresión, ya que los actores antigénero se presentan constantemente a sí mismos y a sus puntos de vista como silenciados por oponentes que no pueden refutar legítimamente sus opiniones.

¿Quiénes son quienes promueven y perpetúan las políticas antigénero?

La investigación en este proyecto de mapeo rastreó a actores clave evitando al mismo tiempo ser reduccionistamente guiada por los actores al examinar la reproducción del discurso y las prácticas de la política antigénero. El enfoque de RESIST ha enfatizado que la forma en que los medios crean y dan forma a las políticas antigénero es fundamental. En los cinco estudios de caso, el enfoque en los políticos, los medios y el mapeo de actores revela patrones más amplios sobre quién está propagando políticas antigénero:

- **La hostilidad hacia el género, el feminismo y los derechos e identidades LGBTIQ+ se asocia principalmente con los hombres de la derecha conservadora y radical/extrema en Europa.** En todos los parlamentos nacionales estudiados, los hombres cis son abrumadoramente responsables de la articulación del discurso antigénero. Predominantemente, pero no exclusivamente, estos hombres son miembros de partidos de derecha radical y de partidos conservadores de derecha que han convergido cada vez más "hacia la derecha". La excepción a este dominio

cis-masculino del discurso antigénero es el Parlamento Europeo, donde un repertorio revitalizado de argumentos antigénero se moviliza por igual por parlamentarios masculinos y femeninos de ambos grupos de partidos de derecha radical, Identidad y Democracia (ID) y Conservadores y Reformistas Europeos (ECR).

- **Cuando se mira más allá de los parlamentos y hacia el discurso mediático más amplio y el activismo antigénero, el 'centro' político también participa activamente en la creación de políticas antigénero y no se ajusta a una división clara de izquierda/derecha.** Por ejemplo: en Hungría, la cobertura de las cuestiones transgénero cruzó la división izquierda/derecha, en contraste con un antagonismo izquierda/derecha pronunciado en la política antigénero; en Suiza, los principales medios de comunicación de centro derecha condenan los métodos violentos de los activistas antigénero de extrema derecha pero, sin embargo, presentan sus preocupaciones antigénero como legítimas; En el Reino Unido, donde la mayor parte del discurso parlamentario que se opone a los derechos de las personas transgénero emana del derechista Partido Conservador, la oposición más amplia a estos derechos se mantiene activamente a través de redes de activistas que a menudo son igual de izquierdas en otros temas, incluidas otras formas de desigualdades de género.
- **Existe un uso constante de 'ideología de género' como término clave y a menudo naturalizado en el discurso de los medios de derechas.** En contraste, el periodismo liberal y de izquierdas reconoce la naturaleza controvertida de este término. Esta ubiquidad de los medios contemporáneos contrasta con el uso dominante del término anteriormente utilizado como discurso político motivado por actores antigénero. Está presente en artículos de opinión y editoriales, y es un punto de referencia en las noticias, lo que demuestra hasta qué punto se ha normalizado parcialmente a través de la circulación.
- **La actividad de los medios crea una plataforma consistente para los actores antigénero, donde sus temas de conversación están representados y circulan en la cultura pública. Esto posiciona a los objetivos de estas políticas como sujetos a un debate y una controversia continuos que contribuyen a la hipervisibilidad de aquellos a los que se dirigen.** El requisito sistémico de contenidos sensacionalistas y que llamen la atención en entornos mediáticos altamente competitivos y en rápida evolución otorga una ventaja significativa a las políticas antigénero. Esto se debe a que se beneficia e intensifica el antagonismo político entre las personas por las que pretende hablar y las ideologías "divisivas" y los grupos "no representativos" a los que apunta. Por lo tanto, existe una fuerte conexión entre las 'noticias' antigénero para los actores de los medios en entornos informativos competitivos y los actores políticos que buscan avivar controversias que les permitan controlar el espacio público y la atención, y atraer a electores particulares. El estatus controvertido de las cuestiones relacionadas con el género en las sociedades en cuestión significa que las controversias relacionadas con el género tienen valor mercantil. Esto se puede ver,

en varios contextos mediáticos, en la importancia de las controversias extranjeras y las figuras controvertidas para la cobertura noticiosa que a su vez facilita comentarios y opiniones centrados en el género.

- **El interés de los principales actores políticos y de los medios de comunicación en el contenido antigénero ha sido beneficioso para una variedad de grupos activistas y de campaña altamente movilizados. Existen claras dinámicas de interacción entre las agendas de los partidos políticos, la cobertura mediática de los debates antigénero y los activistas antigénero.** Las redes de grupos de campaña nuevos y establecidos, grupos de expertos, activistas políticos y empresarios habilitados para las redes sociales pueden identificarse a través de las fuentes utilizadas en las noticias. Esta alineación se presenta como "buen activismo" en parte debido a sus estrechas relaciones formales e informales con los partidos gobernantes y los medios de comunicación que lo apoyan. El "buen activismo" es exclusivo de ciudadanos, padres y portavoces "preocupados", que a menudo se presentan como políticos reacios, a pesar de ser con frecuencia grupos bien organizados que hacen campaña independientemente de los temas a los que dicen que están respondiendo.

¿Cómo está manteniendo su impulso la política antigénero? ¿Cómo se sustentan las visiones del problema, riesgos y amenazas?

- **Lo que es o significa 'ideología de género' es adaptable y cambia según el contexto y con el tiempo. Estas mutaciones son clave para promover políticas antigénero e intercambiar cuestiones que pueden descartarse o minimizarse mediante su asociación con el término.** En algunos contextos, la 'ideología de género' se utiliza con relativa coherencia; por ejemplo, en los datos del Reino Unido casi siempre se asocia con el discurso anti-trans. En otros, el uso del concepto de "ideología de género" combina diferentes temas y cambia rápidamente de enfoque. Por ejemplo, en Polonia y Hungría, esta combinación puede implicar ataques cambiantes entre los derechos reproductivos, la orientación sexual y las identidades de género, y la visibilidad y promoción LGBTIQ+ y la educación sobre género y sexualidad.
- **La 'imposición' de la 'ideología de género' se presenta como algo que emana de fuera de la nación y que se importa a través de una variedad de agencias *no representativas*.** Estas presuntas relaciones de imposición combinan fundamentos geopolíticos con construcciones frecuentemente conspirativas. En el discurso parlamentario y mediático húngaro se pueden encontrar formulaciones específicas e invocaciones más generales. En un tema también popular en el Parlamento Europeo, la Convención de Estambul se describe como un "caballo de Troya" para la "ideología de género", una acusación específica que forma parte de una acusación más amplia de que "Occidente" amenaza el estatus de Hungría como "bastión del conservadurismo". En una publicación húngara, por ejemplo, se ha comparado la

'ideología de género' con la inmigración a Hungría como expresión del “poder mundial globalista”, estableciendo así también una comparación con los imaginarios de la “teoría del gran reemplazo”. Una retórica comparable es común en los medios de comunicación polacos y en el discurso parlamentario, donde Bruselas y la Unión Europea actúan como referencia específica y como un imaginario más general, intercambiable con "Occidente". A pesar de la prevalencia del discurso de identidad de género en el discurso de los medios de comunicación del Reino Unido, la imposición de una "ideología de género" desde otros lugares está ausente en los datos de RESIST, aparte de los paralelismos y vínculos trazados con el supuesto "despertar" en los Estados Unidos.

- **La política antigénero presenta a los movimientos LGBTIQ+ como dogmáticos –y en ocasiones autoritarios– involucrados en imponer la ideología de género a poblaciones que no lo desean.** Esto produce una imagen de movimientos poderosos y doctrinales de, por ejemplo, la "ideología queer" en Hungría y la "ideología LGBT" en Polonia. En todos los contextos y sin importar la base secular o religiosa del activismo antigénero, considera que las actividades, la inclusión y el trabajo de aquellos a quienes se opone no son científicas y son "activistas". Con frecuencia hay gestos vagos en los datos hacia un "lobby trans" o formulaciones comparables, pero también se ataca intensamente a organizaciones específicas.
- **La política antigénero afirma que silenciar a los actores antigénero es clave para impulsar la producción de aquellos a quienes se oponen como un 'activismo' no representativo, ideológico y excesivo.** Esta afirmación se basa en la afirmación de que quienes se oponen a ellos no pueden ganar la discusión democráticamente y, por lo tanto, deben silenciar a los actores antigénero. Ser silenciado o incapaz de decir lo que se afirma como verdad se entiende entonces como una compulsión a "hablar" por la democracia/la nación/los niños. A su vez, esto puede usarse para afirmar que los activistas antigénero son “políticos a regañadientes”.